



Los hombres de un "Martes Triste".

FRANCISCO SIMÓN:

"Un silencio condenable"

"El trabajador cultural no puede ni debe estar fuera de la lucha que hoy se libra por la Democracia", manifestó a ANALISIS el escritor nacido en Paine quien acaba de publicar "Martes Triste".

Robándole tiempo a su apretada y variada agenda de actividades diarias, Francisco Simón nos habla de sus libros y el quehacer cultural chileno. Con una transparencia que subyuga nos cuenta de sus múltiples roles como médico, dirigente social, filósofo y escritor. No es difícil establecer un diálogo con Francisco. Con natural humildad, pero con mucha profundidad aborda los más variados temas donde el eje central es la situación social y política del país. Se declara no perteneciente a ninguna escuela literaria, se autodefine como un trabajador de la cultura donde el compromiso político, la lucha contra la injusticia social y la libertad intelectual, imprimen el carácter a su obra.

Con mucho dolor, pero sin resentimiento habla del oscurantismo intelectual actual, de cómo se pone "la boca" a la creación, de cómo ha sido silenciada su obra.

Coniente de los responsa-

bles y "de los irresponsables" también, señala un camino.

Desde la publicación en enero de 1983 de "El Infante Mancini" Ud. ha publicado otras dos novelas, "Los Magos Secretos de América Latina" y "Martes Triste". No obstante la excelente crítica de esos libros en el extranjero, ellos han tenido poca cobertura en el país. ¿A qué razón atribuye este fenómeno?

—Efectivamente, la crítica especializada ha recibido mis novelas en el extranjero de manera muy positiva. De igual manera aquí en Chile lo ha hecho un crítico muy destacado, Alfonso Calderón. Ha sido el único. Pienso que el contenido de mis novelas debe asustar a algunos responsables del área cultural en algunos medios de comunicación y en otros casos, es rechazada toda alusión o crítica de ellas porque no representan la línea obsecuente de culturización propia del régimen y que insisten imponer. En suma, en un caso es el silencio por la autocensura y en otro el

silencio por la represión cultural.

—¿Considera que la temática o el contenido de sus libros son tan conflictivos como para que la autocensura o la represión sean tan selectivos con ellos?

—Pienso que éste es un fenómeno que no sólo afecta a mis novelas. Es una actitud generalizada hacia toda manifestación artístico-cultural con un contenido crítico en nuestro país. Es evidente que esto ha tenido una evolución favorable, que hay una acogida mayor, más generosa, pero aún es insuficiente. Es importante la acogida que han tenido destacados escritores y artistas que crean en el extranjero o en el exilio, que no es lo mismo, así como la de las obras de artistas que están en Chile ya consagrados y que son críticos al sistema y al concepto de cultura del Régimen.

—Pero me parece que la función prioritaria de quienes son responsables de la divulgación cultural y de la crítica

debe estar enfocada en los que permanentemente y acosados por la Dictadura y en su propio territorio, son capaces de mantener vivo el verdadero legado cultural de nuestro pueblo".

—¿Cómo ve al trabajador cultural, específicamente al escritor en los momentos de crisis actual?

—Creo que el artista o el escritor es antes que nada un ciudadano. En este sentido no puede ni debe estar fuera de la lucha que hoy se libra en contra de la Dictadura. Con esto no quiero decir que debe dejar de pintar, interpretar, actuar, cantar o escribir. Pero tampoco puede hacer sólo eso. Independientemente de los contenidos de su obra. La Dictadura tiene distintas formas de intentar ejercer su dominación y una de ellas es desvirtuar al trabajador cultural de la problemática social. Asustarlo, seducirlo y finalmente autoperlo ha sido una política sistemática de este Régimen.

—El artista que está junto a su pueblo, en el más amplio sentido de la palabra, solidarizándose con él, pintando con él, escribiendo con él, estará realizando en forma más perfecta su quehacer cultural".

—Algún día en Chile volverá la Democracia, ¿cómo visualiza el trabajo cultural de allí para adelante?

—Cuando a Chile retorne la Democracia, cuando termine la Dictadura, el papel que deberán jugar los artistas y escritores será de primera importancia. Y su trabajo será enorme. Creo que junto a quienes regresen desde el extranjero se podrá planificar y ejecutar un verdadero retorno a la cultura. Estoy seguro que recuperaremos la cultura que se nos ha extraviado y tendremos con la cultura clínica, superficial y vacía de las corporaciones. El estímulo de la actividad editorial, teatral, la extensión cultural universitaria, una televisión inteligente y quizá un organismo central, dependiente del Estado, un Ministerio de la Cultura son iniciativas urgentes para un régimen democrático.

a GUILLERMO ZAVALA

"Un silencio condenable": [entrevistas] [artículo] Guillermo Zavala.

AUTORÍA

Autor secundario:Zavala, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Un silencio condenable" : [entrevistas] [artículo] Guillermo Zavala. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile